

Table with subscription rates for different regions and advertising prices. Includes columns for 'Pais', 'Pl.', 'An.', 'Pais', 'Pl.', 'An.' and 'Pais', 'Pl.', 'An.'.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS
Francos convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.
APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 11 de Abril de 1894

MADRID—NÚM. 6.726

MONÁRQUICOS NUEVOS

El Sr. Celleruelo, en nombre de varios diputados del antiguo grupo posibilista, declaró ayer en el Congreso que, tanto el como sus compañeros, entraban en el partido liberal, previo reconocimiento de la monarquía, de la cual serían en lo venidero los más leales servidores.

Ya era tiempo de que cesase el equívoco. Por lo mucho que en ello se ha tardado, comprendese hábilmente el esfuerzo que habrán tenido que emplear aquellos dignísimos exrepúblicanos históricos, para decirse a proclamar en altas y robustas voces la nueva fe monárquica.

Comprendese, además, lo penoso que deba de haberles sido poner tal remate a la serie de la evolución, toda vez que el decirlo les ha costado trabajos infinitamente mayores que el hacerlo.

Hay en el supradicho remate algo que no se alcanza a la torpe comprensión de las gentes prácticas, cuyo criterio no es más que de observación y experiencia, y a quienes están vedados los altos misterios de la quimancia y la alquimia.

Todo el partido posibilista contribuyó a la restauración de la legalidad de 1869, sin necesidad de abdicar de sus ideas republicanas.

Apartado radicalmente de la monarquía, congo con los liberales en el Municipio, en las Cortes y en la prensa, a reconquistar las libertades perdidas en Sagunto, y a restablecer el sufragio universal, echando de su última trinchera a los doctrinarios y a los conservadores.

Para tales campañas, eminentemente políticas, no pensó nunca que fuese indispensable mudar de significación ni de bandera, y así opinaron también los monárquicos al aceptar, sin pedirle la cédula de comunión, su desinteresado concurso.

Pues ahora resulta que esa cédula, esa mudanza y ese cambio de vestimenta, tenidos por requisito inútil para una tarea de la mayor trascendencia política, son cosas de que no se pueda prescindir para una tarea meramente económica.

Rareza tamaño, tiene que parecerse a los legos feo como nueva vista.

En los pueblos en que impera el régimen constitucional, los asuntos que se refieren a la Hacienda y al presupuesto, corresponden a un terreno neutro donde coinciden y trabajan mancomunadamente las mayorías mas sumisas y las más recalcitrantes oposiciones.

Para realizar una conveniente nivelación, para obtener forzosas y saludables economías, tan buenos y tan útiles son los decididos partidarios como los irreductibles enemigos de las instituciones vigentes.

Aquí mismo, se ha observado siempre tal regia y se ha practicado en santa armonía y mutuo acuerdo esa obra nacional, de carácter propiamente económico y administrativo. Así se llevaba a término, hasta en los días peores de la Restauración, en que por voluntad de los vencedores de 1875 regia la absurda división de partidos legales ilegales.

Así acontecía en todas partes, no ya bajo el sistema parlamentario, pero aun bajo el sistema representativo.

¿Cómo explicar, pues, la singular filosofía del *mandatum sovranum*, según el cual, se requiere para la solución del problema económico, lo que no se requería para la solución del problema político: aquel obsequio racional a los poderes públicos y a la legalidad constituida, que se llama obediencia?

Confesamos honradamente que no se nos alcanza la razón fundamental de semejantes astrologías.

Y hablando de la buena de Dios, hemos de emitir una opinión, vulgar y prosaica como nuestra.

La existencia ocurrida en el partido posibilista, reducida en puridad a esto: Los que siguen y seguirán proclamando su fe en la República, y lo que es igual, las nueve décimas partes de la antigua agrupación, creen que se puede servir a la democracia, auxiliar a los Gobiernos llamados por su naturaleza a defenderla y cooperar eficazmente a la solución del problema económico, interviniendo en ello como hasta ahora han intervenido; desde los Ayuntamientos, desde las Diputaciones provinciales y desde las Cortes.

Los que ayer cambiaron de parroquia ingresando en la dinastía, piensan que, para el logro de tales fines, hay que ser irremisiblemente, o ministros, o directores generales, o parte integrante de la maquinaria gubernativa.

Respetamos el sentir de unos y otros, hijo sin duda de una concepción ideal, pero convengamos en que parece más desinteresado, no por nada, sino por lo que tiene de impersonal, el proceder de los segundos.

Y cuenta que no paramos mientes en una consideración muy atendible en la sociedad moderna.

La urbanidad general, la tolerancia mutua en el trato de gentes, y la facilidad de relaciones entre los partidarios de las ideas mas opuestas, han hecho que los cambios de religión por nadie sean calificados ya, según ocurría en otro tiempo, con el dictado grosero y toscos de apostasías; pero han hecho también, que así a los paladines refinados como a los plebeyos, se les antojen dichos cambios, manjar y cosa de mal gusto.

Hay en la actualidad racionalistas liberales, pensadores y hegelianos ineptos que, aun siendo por de dentro y en la raíz misma de las entrañas, guardan mucho de manifestarlo al exterior, asisten con el libro de horas a las ceremonias del culto oficial, y opinan que nadie debe apartarse ostensiblemente de la iglesia en que nació, siquiera solo sea por razones de estética, y en prueba de deferencia a las tradiciones oscuras.

Algo análogo acontece en la política, y con los cambios de patricios y banderos.

Pero harto sabemos, y con gusto declara-

mos, que semejantes escrúpulos no tienen por qué influir en el régimen de conducta de los espíritus superiores.

Volviendo a la sesión de ayer, añadiremos que el discurso del Sr. Celleruelo, pieza hermosa, muy bien trabajada y mejor expuesta en la primera parte, causó vivísima y general extrañeza en la segunda.

Los expossibilistas, al entrar en el partido liberal, no se han ido con la izquierda democrática, sino con la derecha.

Al presentarse en la nueva casa, donde se domesticaban, han comenzado por dirigir una esquiva admonición al dueño.

Dijéronle, en efecto, que los tonos desmarcados la solución de la última crisis, y le recordaron el deber en que está de contraerse a la prosecución de la obra económica, emprendida, no por el Gobierno de 1892, sino por el Sr. Garmazo.

No cabe mejor señal de que los nuevos fusionistas trabajaron con fruto y sin levantar mano en la ansiada nivelación del presupuesto.

Con ellos está, y bien puede ayudar al exministro de Hacienda, el que lo fué, y muy competente, en los últimos meses de la República, Sr. Ladrón.

Vivamente deseamos que logren su patriótico afán, y que cuando caiga, si cae pronto esta situación liberal, consigan fundar otra, más grande y más feliz que la primera.

DESPUÉS DE LA DERROTA

Hay sido imprevisión del Gobierno o verdadera reacción proteccionista de aquella Cámara, siempre apegada a lo reaccionario, el hecho que la derrota del Senado ha puesto al Gobierno en una situación difícil.

Los conservadores de segunda fila, los que no profundizan en política, pretenden con torpezas visibles que sufra las consecuencias de la derrota el ministro de Estado, y creyendo a habilidosos ó intencionados, andan por todas partes preguntando: como si quisieran formar la bola de nieve, cuando dimite el Sr. Moret.

No lo entienden del mismo modo los altos personajes conservadores ni los propios ministros, y buena prueba de ello es, que solo para tratar del arreglo que pueda tener el asunto, llevan ya celebrados dos Consejos de ministros.

Desde el momento que el Sr. Moret concertó los tratados que ahora había de aprobar el Parlamento, directamente ó en forma de autorización sobre materia arancelaria, los resultados de una derrota afectan a todo el Gobierno.

Ni Alemania ni Austria, al encontrarse con que se rechazaba el pacto, achacarán al Sr. Moret aludadamente la culpa, sino al Gobierno en cuyo nombre negoció.

Para el ministro de Estado, lo ocurrido es solo un accidente de su gestión en el Ministerio, que podrá considerarse de mayor ó menor importancia y determinar ó no su salida.

Allí, para sus adentros, resolverá si debe ó no marcharse y lo juzgaremos según resulte.

Pero, con la dimisión del Sr. Moret, el problema no desaparece para el Gobierno. Queda en pie la comisión del Senado, con predominio de los conservadores, y lo por el pacto, pendiente de la aprobación ó negación de sus adversarios políticos.

¿Cómo saldrá del paso? Es muy difícil de prever.

Se habla en todos los periódicos de que la conducta del Gobierno se ajustará a la de los conservadores de la comisión. No lo creemos. Se halla el Sr. Cánovas muy comprometido en andanzas proteccionistas, para que con sus benevolencias saque al Gobierno del apuro. Ni lo intentará, ni sus correligionarios le lo consentirán.

Cuanto al Sr. Sagasta, no le creemos tan torpe que acepte la salvación de manos del enemigo. La benevolencia conservadora se obligaría a caer más pronto de lo que él prevé.

Antes que aceptar esta solución, parécenos que adoptará la extrema de dar por terminada la legislación.

El incidente ocurrido anteyer en la sesión tercera, no ha sido tratado ayer en el Senado como se esperaba.

El conde de Esteban Collantes que iba a usar de la palabra, desistió de hacerlo porque, según parece, su contrincante Sr. Págo, le manifestó antes de comenzar la sesión que renunciaría el cargo de vocal de la comisión del régimen aduanero.

El Sr. Esteban Collantes lo manifestó así al presidente de la Cámara.

Más tarde comenzó a circular por los pasillos del Senado la noticia de que el Sr. Págo, después de conferenciado con el Sr. Sagasta, había desistido de presentar la dimisión, considerando que estando la elección hecha y aprobada, no se podrá volver sobre ello.

Si esta noticia se confirma, el conde de Esteban Collantes tratará el asunto en sesión pública.

El presidente del Consejo, en previsión de que dicho señor senador suscitara el debate, acordó ayer a la alta Cámara, y lo mismo hicieron muchos senadores fusionistas.

El ministro de la Gobernación, por encargo del presidente del Consejo, telegrafió ayer a todos los senadores ausentes encargándoles que vengán a Madrid.

La comisión que tal conflicto ha producido al Gobierno está convocada hoy para constituirse.

Re casi seguro que elegirá presidente al Sr. García Barzanallana, y secretario al marqués de Melchale.

Parece que la comisión desea hacer una amplia información pública, y pedirá la que hizo la comisión de convenios en el ministerio de Hacienda, además de oír a todos los que se crean perjudicados.

De cómo aprecia el Gobierno la cuestión, da cabal idea el siguiente sueldo de *El Comercio*:

«Los ministeriales experimentados en la vida política, no ocultan que se ha creado al Gobierno una complicación grave, y los conservadores de vista penetrante habrían deseado que el Gobierno no sufriera el descalabro padecido, y desear en el fondo de su espíritu que tenga fuerza bastante para alcanzar la aprobación de los tratados, porque reconocen que se legaría al Sr. Cánovas, en caso contrario, una situación difícil en el orden internacional, una especie de aislamiento que no es para mirado con indiferencia.»

DISCURSO DE D. ENRIQUE JUNY

Con gusto reproducimos el discurso, en que el Sr. Juny, diputado posibilista de los que no se pasan a la monarquía, ratificó sus convicciones e ideas republicanas.

Así pienso, sin duda, la inmensa mayoría de los republicanos históricos.

Habló poco el Sr. Juny, é hizo con tanta modestia como cortesía, pero en su frases, notables por la firmeza y la precisión, quedó afirmada la existencia y consiliada la constante doctrina de un partido leal y numeroso, que no ha abdicado, ni tiene por qué abdicar de ninguno de sus principios y de ninguno de sus procedimientos.

Necesito de toda vuestra cortesía y benevolencia, así como imploraría de vosotros se detenerla, y estoy seguro de que no habéis de regatearla, a pesar de vuestro cansancio, teniendo en cuenta que no vengo a realizar un acto de exhibición personal, sino a cumplir un deber, a llevar a cabo como el señor Celleruelo, un acto de lealtad y de franqueza política.

Inspirándome en estos sentimientos de lealtad y de franqueza, en nombre propio y de la inmensa mayoría, de la totalidad del partido republicano histórico, de Cataluña, vengo a manifestar, con todo el dolor que me causa la separación de amigos queridos y de correligionarios con quienes se han comparado durante tantos años tantas amarguras y tan hondas satisfacciones patrióticas, que no podemos, por impedírnoslo deberes de conciencia, hacer nuestras las declaraciones que acaba de exponer, en discurso notable, como suyo, nuestro amigo particular Sr. Celleruelo.

Cabe en lo posible, y reconoceré el fundamento de esta opinión, que alguien crea que estas manifestaciones más debían hacerlas mucho tiempo ha, que son inoportunas, que debieron haber brotado de mis labios en otra época, a raíz de un discurso maravilloso, que fue encanto y asombro de esta Cámara, pronunciado por un ilustre orador, eternamente ausente, a cuya memoria, en nombre de los posibilistas catalanes, que lo quisieron y tratan de admirarlo, rindo un homenaje de respeto y consideración, pero sugerencias de aquella palabra mágica, consideraciones de disciplina, falta de autoridad en el humilde diputado que os dirige la palabra, deficiencias del carino, últimos respetos a un hombre ilustre, afectos que nunca se arrancarán de nuestros corazones y que, al llegar a los labios, jamás han de trocarse en el menor reproche; consideraciones de tática parlamentaria al ver al ilustre jefe del partido conservador pugnar por destruir la unidad tan evidenciada y tan envidiada de nuestro partido; el propósito de no tomar iniciativas de ninguna clase para dividir este mismo partido, hicieron que enmudeciera y que mi voz no resonase unánime al lado de la voz patriótica de republicanos históricos tan ilustres y tan probados como el Sr. Sánchez y Gil, como el Sr. Anglada y como el Sr. Gil Berges.

Pero pasaron aquellas circunstancias, señores diputados, y de un lado la aspiración expresada documentalmente por el Sr. Celleruelo, ha sido cobrado voto; perdió su verbo en el Sr. Almagro, encontró su cabeza en el Sr. Barzola, ha logrado otro verbo en el Sr. Celleruelo y ha tenido expresión genuina en las claras y terminantes manifestaciones que vosotros, monárquicos de la mayoría, habéis aplaudido, y comprendo y me explico vuestros aplausos; pero de otro lado la aspiración que encarna las consecuencias y representa nuestro programa de siempre, ha cobrado forma, se ha manifestado en una reunión de las masas posibilistas que han ido noblemente a juramentarse en su fe republicana. En nombre de esos posibilistas he de manifestar que en cuanto queden aquellos bancos vacíos, por haber ingresado en vuestro benévolo seno los dignos individuos que componen la minoría posibilista, no faltará quienes vayan a ocuparlos para recoger las enseñanzas que allí resuenan todavía, para recoger los rumores de libertad, de democracia y de república, que desde allí siempre se oyeron, para plantar de nuevo, en una palabra, la bandera que en ellos se ha plegado y recogido.

Poco tengo que añadir, señores diputados, a estas manifestaciones. El Sr. Sagasta dice que nos espera, nos espera en vano el señor presidente del Consejo de ministros, y se cansa de esperarnos. (Aplausos.)

Para el bien y la paz del país, para el desarrollo de la política liberal, nosotros estamos dispuestos a hacer desinteresadamente toda suerte de sacrificios con la abnegación y perseverancia que aquí se han logrado, y que se han reconocido.

Nosotros, siempre riñendo grandes batallas con la izquierda, hemos apoyado a todos, absolutamente a todos los Gobiernos liberales; nosotros, al quedarnos en nuestro antiguo campo, con nuestro programa propio, con nuestros temperamentos de Gobierno, con nuestro criterio particular respecto de las relaciones con las situaciones liberales, nosotros no modificamos en lo más mínimo la situación constante del partido republicano histórico; nosotros continuaremos sirviendo los intereses de la política liberal en general, en cuanto no pugnen con las aspiraciones y con los intereses nacionales.

Resumen de estas pocas palabras, señores diputados: el partido republicano histórico, la pérdida su maestro sublime y su verbo, el genio que lo guiara en todas las circunstancias; al orador incomparable, que esa gloria y su orgullo, pero nosotros conservamos sus ejemplos su patriotismo y sus enseñanzas; nosotros proseguiremos la obra de progreso y de adelantamiento de las conquistas democráticas debidas a su elocuencia y sabiduría. (El Sr. Celleruelo. El Sr. Castellar ha hablado ya.)

—Sus señorías hacen lo que el Sr. Castellar dice, nosotros hacemos lo que hace el señor Castellar, puesto que republicano sigue siendo nosotros amoldados con lógica irrefutable nuestra conducta a la suya personal.

Esto no puede contrariarse; esto no puede negarlo el Sr. Celleruelo, ni nadie. Pero si nos faltan aquellas inspiraciones superiores, si nos falta la dirección de aquel gran patriota, de aquel orador, admiración del mundo, nos quedará la fe republicana y la fuerza del ideal. A esta constante adhesión a los principios del partido posibilista está a nuestro lado y colocándonos desde luego en nuestra actitud tradicional, no regatearemos votos de benevolencia y patriotismo a los Gobiernos liberales, siempre que las soluciones que presenten se acomoden a los intereses de la nación; a lo que necesita el país para salvarse y redimirse. (Aplausos en la minoría republicana.)

París al día

PREJUICIOS

Cuando se aplican ciertas ideas fijas al examen de una colectividad y se procura hacer entrar a todos los individuos de esa colectividad en un mismo cuadro, necesariamente se manifiesta alguna intención preconcebida.

Eso es lo que acontece con M. Max-Nordau, escritor berlinés que acaba de achar al mundo dos gruesos volúmenes, para sentar que los escritores celebres son generalmente unos degenerados, medio locos y candidatos para el crimen.

La tesis no es nueva; rara es la cosa que lo sea. El fisiologista Flourens hizo ya mucho ruido, durante el segundo imperio, señalando el supuesto parentesco entre el genio y la locura.

Sus fullones acogieron con una dulce satisfacción aquella paradoja científica, que, en la intimidad, permitió a la corte considerar los *Châtiments* de Victor Hugo, como la obra de un enagnado, condenado a las duchas por la ciencia oficial.

La paradoja de M. Max-Nordau nos parece sobre todo muy propia para dar gusto a los ignorantes, a los que detestan la lectura y a los que consideran a los escritores como unos *charbonnés* peligrosos a quienes se debería hacer callar.

Hubo en otro tiempo, y existe tal vez hoy, una clase de reventadores de oídos, después de silbar toda obra un poco atrevida. La intransigencia científica de M. Max-Nordau pertenece a esa clase. Según él habría que meter en la cárcel ó en el manicomio a todos los escritores originales. Todo riesgo de genio le parece una infracción patológica a la disciplina intelectual. Cuanto más grande consideren a un novelista ó a un poeta, más urgente cree él que se ha de hacerle pasar por loco. Ingenuos manera de tener buen sentido, que no podrá menos de agradar a los imbéciles.

No inferiré a M. Max-Nordau la osadía de creer que no ha leído los autores que cita y que únicamente los juzga de segunda mano, con apreciaciones y a pasadas de moda.

Sin embargo, la crítica que hace del talento de Baudelaire, indica que no ha comprendido nada del poeta de *Flowers de mal*. Como los pasa a nuestros colegas, M. Max-Nordau no ve en Baudelaire más que al autor de la *Charnoy* y de cierto número de poesías subidas de color, que desentonan en medio de la obra general, discreta, simpática y dulce, de tan delicado autor.

La manera con que Nordau juzga a Emilio Zola, no es menos vulgar y superficial que la apreciación que hace del mencionado poeta. Es verdaderamente tonto empeñarse en no ver más que un *pornógrafo* monástico en el jefe de la escuela naturalista. Leyendo al escritor berlinés, diríase que se hojeara una colección de aquellas antiguas caricaturas, en que el novelista de Médan estaba representado de botchazo, de fangoso ó de pocero. De ese modo, la crítica es cosa muy fácil.

M. Max-Nordau juzga el porvenir con la misma parcialidad que a los grandes escritores.

Su visión del siglo XX no pasa de ser un capricho de gacetero. Da risa oírle decir que el siglo próximo, todas las poblaciones tendrán su club de suicidas; que no gustarán sino los malos olores; que la ley conagrará uniones entre personas de un mismo sexo, y otras tonterías. Como humorista, le admito, pero no la doy crédito ni importancia.

En cuanto a los remedios que M. Max-Nordau preconiza contra la «mala literatura», que precisamente resulta ser la buena, son pueriles. M. Nordau que a buen seguro no está al corriente de las doctrinas que tanto daban al prestigio de la Liga francesa contra

la licencia callejera, cree en la eficacia de las Ligas. Quisiera que en cada país se formase un grupo importante de diputados profesores, jueces y altos funcionarios, para reunirse periódicamente, juzgar a los escritores y declarar que tal ó cual de ellos es un criminal, cuyas obras hay que señalar como peligrosas. Como se ve, trátase de una congregación del índice láico. Inútil es decir, que haría un reclamo enorme a los libros que estigmatizasen, los cuales, se venderían como pan bendito.

Añadiré que ni los profesores, ni los diputados, ni los senadores, ni los funcionarios, por altos que sean, tienen autoridad para juzgar a los escritores.

El profesor es dueño en su clase; pero fuera de ella, su opinión no tiene más que un valor individual. Admito, que los diputados son perfectos como tales; pero, a excepción de algunos literatos, son unos grandes ignorantes en materia de literatura, y no juzgan a los autores sino por referencia.

El libro hace a su elocuencia una competencia que los irrita y les hace perder la serenidad de juicio. Los altos empleados son autoritarios, y como tales, adversarios de la literatura, puesto que el arte no vive más que de libertad.

Quedan los magistrados, que tienen la ley y que disponen de la fuerza; pero desgraciadamente sus sentencias hablan poco en favor de su gusto. Han peregrinado y condenado, so pretexto de inmoralidad, a los mejores escritores de este siglo, y la posteridad ha anulado casi todos sus fallos.

Después de todo, hay un régimen más peligroso para un país; que el régimen de la llamada mala literatura: el de la *inmoralidad*. Francia ha podido experimentar a su costa varias veces.

P. FOUCHER.

(Prohibida la reproducción.)

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 10 DE ABRIL DE 1894

El marqués de la Habana abrió la sesión a las tres menos diez minutos de la tarde.

La concurrencia en los escaños y tribunas era escasa.

Leída el acta, el señor marqués de Miras pidió que se le reservara la palabra para cuando llegase a la Cámara el ministro de Ultramar.

Seguidamente se entró en el orden del día y se aprobó, sin discusión, el proyecto de ley autorizando al Ayuntamiento de San Sebastián para llevar a cabo el convenio sobre urbanización de terrenos.

En el banco azul estaban los Eres. Sagasta, Moret y Salvador.

El señor duque de Tetuán consumió por cuarta vez el turno continuando su discurso para explicar la interpolación sobre el *modus vivendi* con Francia.

Preguntó al ministro de Hacienda si son ciertas las declaraciones que le ha atribuido la prensa al recibir a la comisión siderúrgica de Bilbao.

El Sr. Salvador desmintió los conceptos que se le han atribuido.

Continuó su discurso el duque de Tetuán leyendo una carta del Sr. Moret al presidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, y dedujo de ella que el Gobierno elude la responsabilidad de los tratados para descargarla sobre la comisión.

Yo declaro todo lo contrario—exclamó el orador.—Yo declaro que la comisión estuvo siempre inspirada por el Gobierno.

Comparó el tratado de Suiza con el de Alemania, pendiente de ratificación, y dedujo que el Gobierno conservador no es responsable de lo que haya podido pactar el actual.

Centrándose que no se hayan consolidado las negociaciones que inició el anterior Gobierno, tan benéficas para el país, creyendo que la conducta del actual Ministerio obedeció a la falta de principios y de convencimiento en materias arancelarias.

Dijo que el Sr. Moret es el responsable de lo que ocurre con los tratados, porque antes de llegar a ningún convenio acordó a las Cortes con los decretos, privando a la nación para pactar, y estorbando la envoltura una red y lo obligó a presentar precipitadamente unos proyectos tan perjudiciales para el país, después de haberse perdido mucho tiempo.

Si el ministerio de Estado no lo hubiese desempeñado durante algún tiempo un ministro interino, y si se hubiesen tenido los principios indispensables en asuntos arancelarios, los convenios serían definitivos en vez de provisionales, aprovechando las negociaciones comenzadas por el partido conservador.

Censuró el criterio y procedimiento del Gobierno en sus negociaciones para el *modus vivendi* con Francia.

Afirmó que en toda negociación con Francia, siempre obtendrá esta una ventaja que España, porque nuestra importación principal es la de primeras materias.

Calificó de circunstancial nuestro mercado de vinos en Francia, porque los tratados han sido mejores cuando la florería hacía mayores extrigos.

Citó que en el año 1893 la exportación de Francia a España fué de 123 millones de pesetas, mientras que la de España a Francia fué de 11 millones.

Hizo algunas consideraciones sobre estos datos. Creó que se debieron tener presentes para defender mejor los intereses de nuestra nación.

Afirmó que la nota enviada por el embajador español en París ha debido entenderse con interés, en la que se declara que el Go-

bierno español no podía legalmente conceder a Francia las ventajas otorgadas a otras naciones, con las cuales se han negociado tratados de comercio modificando la segunda columna del Arancel.

Dijo que al conceder a Francia las ventajas otorgadas a Bélgica, Alemania y Austria, antes de que lo aprueben las Cortes, es no sólo una infracción legal, sino de carácter constitucional.

¿Qué ha obtenido España a cambio de tan limitada concesión?

Terminó dando gracias al ministro de Estado y a la Cámara por la atención que le han prestado en su largo discurso.

Se suspendió el debate, y se levantó la sesión a las siete menos cuarto.

Congreso

SESION DEL DIA 10 DE ABRIL DE 1894

Abierta la sesión a las dos y media por el marqués de la Vega de Armijo y aprobada el acta, el Sr. Omsa dice que pidió la palabra para hacer una pregunta al ministro de Estado: pero que duda en usar de ella, porque cree que el Sr. Moret habrá presentado la dimisión.

El señor ministro de Marina hace signos negativos y el Sr. Omsa exclama:

En vista de esa negativa me inclino a creer lo irracional, y pregunto: ¿Quién ha representado al Gobierno en la comisión de convenios última? Porque, según el real decreto de 13 de Enero de 1893, en toda comisión de tratados debe haber un funcionario del ministerio de Estado.

Un señor secretario ofrece poner en conocimiento del ministro la pregunta del señor Omsa.

El Sr. Vila hace un ruego que ofrece atender el ministro de la Gobernación; el Sr. Heineke presenta una exposición, el Sr. Ballesteros hace una pregunta al ministro de Fomento y el Sr. Hoces habla de la situación de la clase obrera de Córdoba contándole el ministro de la Gobernación que, tanto el como el de Fomento, han tomado disposiciones para aliviar la situación de los obreros de Andalucía.

Los señores marqués de Lema, Carvajal, Rosal, Avila y Alvear presentan exposiciones y apoyan proposiciones de ley, que son tomadas en consideración.

El señor ministro de Marina pronuncia un largo discurso en contestación a las preguntas formuladas en pasadas sesiones por el señor Llorens sobre abusos cometidos en la administración de marina.

Jura el cargo de diputado el señor marqués de la Cadena.

Debate político

Entra en el orden del día y el Sr. Muro consume el segundo turno de la interpelección del Sr. Romero Robledo.

Comienza diciendo que el partido liberal, al ocupar el poder, sostenía una misión económica; nivelar el presupuesto.

Examina la gestión del Sr. Gamazo, y dice que si en seis meses ha aumentado la recaudación en 30 millones de pesetas, ha debido continuar, y si no ha fracasado y con el el partido liberal.

Trata de la crisis y de las deserciones de la mayoría que demuestran que el Gobierno no tiene ideas políticas fijas.

Después añade vendrán las posibilidades y algunos harán declaraciones contrarias a vuestra política, y más tarde, por qué no lo he de decir, los diputados catalanes se pondrán en acción del Gobierno. Preguntó al presidente de la Diputación catalana, señor marqués de Montroig.

(El señor marqués de Montroig pide la palabra).

Continúa su discurso el exministro republicano censurando al Gobierno por la conducta que ha seguido con motivo de los sucesos de Montblanc, Cerdeña, La Guardia y San Sebastián, y dice que ha sido fuerte con los débiles y débil con los fuertes.

Se ocupa de las cuestiones de Melilla, y termina diciendo que el partido liberal es una columna de un edificio viejo y ruinoso.

El ministro de la Gobernación contesta al Sr. Muro, y protestando de sus últimas frases, asegura que la monarquía es el compendio de las glorias patrias y la garantía de las leyes democráticas.

Hace una acalorada defensa de la obra del Gobierno, y afirma que el partido liberal tiene todavía misión que llenar.

El Sr. Celleruelo interviene en el debate para alusiones, y después de dedicar un recuerdo al difunto Sr. Almagro, examina las evoluciones de los partidos democráticos, afirmando que el republicano histórico ya ha concluido su misión, por haber terminado el ciclo de las reformas políticas.

(Piden la palabra los republicanos señores Lostau y Sol y Ortega, y el posibilista señor Junoy).

Dice, después de hacer la historia del posibilismo, que él mismo hoy como está el partido a que han venido sirviendo con lealtad, según han dicho el Sr. Castelar y los señores Almagro y Abarzuza, la monarquía puede contar desde hoy como sus más leales defensores. (Aplausos en la mayoría y en las minorías monárquicas).

Continúa el Sr. Celleruelo dedicando un elogio al Sr. Castelar, y expresa el deseo de que sus relaciones con el partido liberal sean más estrechas y que se le dé puesto en sus filas como a sí mismo.

Dice también que no sería franco si no confesase que le disgustaba la solución dada a la última crisis, porque en ella parece que se ha procedido con debilidad, no continuando la obra económica comenzada con tantos bríos por el Sr. Gamazo.

Dedica largos períodos a elogiar la gestión en el Gobierno de los Sres. Gamazo y Maura.

Terminado el discurso del Sr. Celleruelo, consultó el presidente al Congreso si se prorrogaba la sesión en vista de que ya habían transcurrido las horas reglamentarias, y acordada la prórroga, el Sr. Sagasta se levantó para contestar al diputado expositor.

Sean bien venidos—dijo—Sr. S. y sus amigos. Confío en que poco a poco irán viniendo a la legalidad los demás, si es que quieren seguir el camino que señala el amor e interés de la paz pública.

Aludiendo a las otras minorías republicanas, les hace la misma invitación.

El Sr. Pedregal le interrumpe diciendo: Eso, al Sr. Castelar.

Interrompen otros diputados, se provocan rumores y alguna confusión. Al fin, el señor Sagasta continúa su breve discurso, añadiendo en muy pocas palabras que los expositores ingresan en su partido, no para soldado de fila, sino para algo más. (Rumores).

El Sr. Junoy se levanta en medio de la mayor expectación. Es aplaudido por las minorías republicanas desde los primeros momentos, por los levantados conceptos con que rechaza en nombre del partido republicano histórico, y con la mayor cortesía, las declaraciones del Sr. Celleruelo, dejando su transcendencia reducida a un acto particular de algunos antiguos amigos, acto que lleva en vuelta la pérdida del jefe.

En otra parte publicamos el hermoso discurso de este conde y su cariñoso amigo nuestro, publicación que hace innecesario todo cuanto pudiéramos decir en este lugar. Con la última palabra del Sr. Junoy terminó la sesión. Eran las siete y cuarto.

Cartas del Quirinal

EL PARLAMENTO REABIERTE.—ENTREVISTAS SOBERANAS EN VENECIA Y FLORENCIA.—ASAMBLAS Y FIESTAS DEL CONGRESO MEDICO INTERNACIONAL.—LA MUERTE DE UN PRÍNCIPE DE LA IGLESIA Y MUDANZAS EN LOS ALTOS CARGOS VATICANOS.

Desde hace tres días están reunidas de nuevo las Cámaras. Pero ni el de diputados ni el Senado han podido agrupar casi ningún día, en número suficiente para votar leyes, atraídos senadores y diputados por la fascinación que las fiestas con que Roma ha querido solemnizar la reunión del Congreso médico internacional han ejercido en los legisladores, siendo más justificado el concurso a las conferencias de aquellos que al título de representantes de la nación unen el de profesores de la ciencia de Esculapio; tan poco ha logrado concluir sus trabajos la comisión de los Quince, sobre el plan financiero del Gabinete Crispien-Sonnino, no pudiéndose poner de acuerdo diputados y ministros, respecto a las cuestiones importantes de la cifra del déficit, ni sobre la reducción de los intereses de la renta o la disminución de los gastos de Guerra y Marina.

La reducción de los títulos italianos a un 4 por 100 de interés, me parece indudable; pero la propiedad, extraordinariamente recargada, obtendrá que el agrario que se impone a las tierras sea sólo del decimo en vez del quinto sobre el impuesto directo hoy existente. También será difícilísimo que sea el nuevo *Impuesto-Tax*. Para hacer al fin fecundas las tareas legislativas, sin que terminen ya el Congreso internacional venga la ausencia de los ministros dirigentes a impedir su progreso, quedan en Roma el presidente del Consejo, el de Negocios Extranjeros, barón Blanc, los de Hacienda y Obras públicas, barones Sonnino y Soracco, acompañando sólo el de Agricultura, Roselli, al rey, que partió anoche para visitarse en Venecia, durante cortas horas, con el emperador de Alemania, viniendo de visitar en Abbazia al de Austria-Hungría. Aparte esta razón, contribuye a ello el propósito de no quererse dar significación política alguna a una entrevista, que simboliza sólo la amistad íntima enlazando a Humberto y Guillermo de Alemania.

Señale ya en mi carta anterior la corriente que empieza a iniciarse de aproximación entre Italia y Francia, y de la cual, como diré, más tarde, se han notado síntomas en extremos significativos en los discursos pronunciados por médicos franceses en el Congreso sanitario internacional. A las frases entusiastas que uno de los más ilustres representantes de la ciencia médica francesa pronunció al inaugurarse el Congreso, diciendo monsieur Huchard que los hijos de las antiguas Galias venían atraídos por su antiguo amor a Italia que sentían renacer, y a fin de trabajar en esta tierra patria de las artes y de la cultura, en los progresos de una ciencia destinada a aliviar los dolores de la humanidad, augurando que el XI Congreso sería digno de Roma; siguió, en efecto, un odio, en extremo simpático, como lo fue el saludo del alemán Wurchow al inaugurarse el Congreso, pronunciado ayer sobre las ruinas de las termas de Caracalla por el mismo sabio francés, expresando la admiración de los miembros franceses del Congreso hacia esta Asamblea internacional inolvidable. Dirigió el soberano italiano, protector de toda obra destinada a aliviar las humanas miserias, el homenaje de su reconocimiento, como el del amor a la reina Margarita, que con su gracia y caridad embellece cuanto toca.

El Congreso, anécdota, ha resultado glorioso para Italia, honorífico para las naciones todas en el representadas, ventajoso para la ciencia y útil para la humanidad. En estrechos los lazos de estimación que unan a los médicos de todos los países, como ya dije había prevalecido en los corazones franceses su antiguo amor hacia Italia.

Involuntariamente y deseoso de consignar lo que a mis ojos será el resultado más fecundo de este Congreso para cuantos bienhechores deseen ver resucitados los antiguos vínculos entre las dos naciones latinas, separadas hoy día más que por los Alpes, por rivalidades injustificadas, y recuerdos que el tiempo debe borrar, sustituyéndolos con la memoria de aquellos días en que, así en Oriente como en Occidente, luchaban unidos por la causa de la civilización de la libertad y de la nacionalidad de los pueblos; me he desviado de la reseña de los trabajos científicos operados así en Eridorato, teatro de hermosísimas exposiciones médico-quirúrgicas, como en el Politecnico, edificio que, aun sin concluir, pero cuya planta completa se dibuja en el palacio de Bellas Artes, ha inspirado la admiración de los congresistas venidos de todas las regiones del mundo.

Por sus pabellones grandiosos, de modestas proporciones bellísimas, todos alineados y enlazados al propio tiempo, ya por galerías subterráneas, ya por terrazas que serán muchas de ellas galerías con cristales para los convalecientes, con parques deliciosos, y una región campestre destinada a los afligidos por la demencia, que no tendrán ya que ir a buscar casas de locos modelo en Siena, Londres o Viena; el Politecnico romano ha sido centro de concurridismo de miles y miles de congresistas, que tenían en el su confluencia, sus salas de lectura y de escritura, su plaza especial, las catedras en que han pronunciado sus discursos o leído sus memorias, que se cifran por miles, siendo notabilísimas las conferencias en que han perorado los más ilustres doctores de todas las naciones.

No han representado, dignamente, en este Congreso los médicos españoles, Cajal, Jiménez, Ortega Morejón, Pérez, Ortiz de la Torre, Huertas, González, Tolosa, Aguilari, Azcarate, Cardenal, Berruete, Forgas, Franco, Cortiguera, Martín de Argenta, Barajas, Cadedasus, Sené Azua, y otros que son gloria de la ciencia médica española.

¿Qué me a los cuatro idiomas oficiales del Congreso, el italiano, francés, inglés y alemán, no se haya agregado el español, el idioma de los organizadores de esta Asamblea, que la lengua de Cervantes, es de millones y millones de seres humanos en Europa, América y aun Asia, por nuestro imperio filipino. Omisión subsanada por nuestras ilustraciones científicas, que se expresaron con facilidad en el idioma francés, siendo muchas de ellas aplaudidísimas. Ya dije que así en la estación dieciochena de los ferrocarriles de Roma, como en los nuevos jardines unidos a Eridorato, y en el futuro parque del Politecnico, concurrencia numerosa ha visitado también los tres grandes hospitales y ambulantes en tiempo de guerra, organizados por la Germania, la Cruz Roja italiana y los caballeros de la Orden de Malta, modelo en su clase. Estos, como en la exposición le han sido igualmente por la reina y el rey, quienes recibidos por el general médico del ejército alemán, Lomper, por los jefes de la sanidad italiana, y por los príncipes patricios romanos a la cabeza de la siempre ilustre orden de San Juan de Jerusalén, colmaron de elogios a los organizadores de estas termas, expresando el padecido deseo de que pudiendo servir para alivio de regiones invadidas por alguna enfermedad, no tengan aplicación a las guerras futuras alejadas de los horizontes de Europa.

Los principios no se cansaron de admirar, como el público, los aparatos y todos los adelantos hechos en la ciencia de Esculapio que esta Exposición evidenciaba, marchando en la cabeza la Germania, y contemplaron en la sección italiana al célebre capuchino Pedro de Pies, que habiendo perdido un brazo en un accidente de cacería, el mismo contribuyó en el Hospicio y Hospital de los frailes *Tale Bene Fratelli*, a restituírlo con uno artificial, de tan rara perfección, que le sirve a elevar la Hostia en el santo sacrificio del altar.

Las conferencias de Eridorato han profundizado las cuestiones palpitantes de la así constante permanencia del morbo asiático en Europa; los progresos hechos para disminuir, como aconteció con la viruela, los estragos de la fiebre amarilla y del vomito negro en América, la difteria, el cáncer y la tisis, males para los cuales no ha sido dable todavía encontrar el secreto arrancado a la ciencia contra la hidrofilia por Pasteur.

Se torno a los trabajos útiles para la humanidad, se han sucedido en Roma como en Frascati, Tivoli, Albano, y ahora en Nápoles, Salerno, Pompeya, Herculano, y aun en el histórico Pastum de la región napolitana, fiestas inolvidables que necesitaría una revista para reseñar.

Resultó deliciósísima la del *Garden Party* en los jardines del Quirinal, llamadas hoy de la Reina, y en los cuales, merced al culto que Margarita de Saboya concede a las flores, una de las cuales lleva su nombre, se han verificado adelantos grandiosos. Mas que de los bosques donde no penetra el sol, de las cascadas y de los lagos, de las gigantescas palmeras a cuya sombra se improvisaron pabellones de exquisito gusto; de las numerosas músicas sonando sobre palcos artísticos, de las danzas animadas, y de los *buffets* espléndidos, resaltaré con placer el carácter democrático que los soberanos de Italia han impuesto al recibimiento dado en sus jardines. Así y a diferencia de lo que acontece en las aristocráticas cortes de Inglaterra, Austria y Rusia, hasta 1.500 damas, venidas con los congresistas extranjeros, aparte las notabilidades de estos, fueron presentadas a la reina en los mismos jardines del Quirinal, bastando la garantía de los embajadores de sus respectivas naciones. Lo que ha hecho se ajele en centenas de los príncipes soberanos de la nueva Roma.

Desde el Quirinal, tanto los invitados al *Garden Party* como los centenares de miles de extranjeros y romanos, disfrutando de una hermosa noche de Abril que se asemeja a las de Junio en el Norte, se encontraron como una corriente humana a las llamadas *Orti Torregiacca*, ahora plaza arqueológica, comprendiendo desde el foro Trajano hasta las termas antoninas, y englobando en su periferia Capitolio, Rocca Tarpeya, ruinas de los antiguos templos y foros romanos, arcos de Frase, Septimio Severo, Tito y Constantino, con la tribuna de Cicerón, el Coliseo monumental y la Basílica constantiniana de la Paz. Sobre el Palatino se habían improvisado tres tribunas colosales, dominadas por un pabellón destinado a los reyes, a los altos personajes y celebridades congresistas, tocando al pie de estos palcos la célebre orquesta de mandolinistas romanos, como en las plateas en que se apiñaban 15.000 invitados, especialmente las mejores músicas de la Ciudad Eterna, ruinas de los palacios de los Cesares y del Foro romano, templo de San Gregorio el Grande y demás que se acercan al Coliseo y al Capitolio, como toda columnata o trozos de estas escarpadas a la destrucción de los siglos, árboles y terrazas de los demás edificios aparecían a su vez ocupadas por un pueblo inmenso, que bien pudo calcularse aquella noche en 300.000 almas.

Pero la iluminación por los fuegos de bengala, faroles venecianos, antorchas de petróleo, luz eléctrica y reflectores potentes, irradiando su acción desde el castillo de San Angelo y alturas capitulinas, no respondió al fantástico programa, en que se ofrecían a la vez las gigantescas de tiempos pontificios, y la aparición fantástica, no sólo de la cúpula de San Pedro y de la pirámide de Cayo Cestio, sino también la de todas las colinas del Lacio, respondiendo con hogueras encendidas en Tivoli y Frascati, a la luz que sobre aquellos montes inmensos proyectaba el reflector, colocado en los cumbres del Palatino. Pudo gozarse, sin embargo, de la vista del anfitrión Flavio, de los arcos del Foro romano y de las ruinas que quedan de las casas de Augusto, Nerón, Calígula y Domiciano.

También me contrastaba ésta por la concurrencia extraordinaria a la fiesta de la fiesta del Capitolio, donde los Quirites romanos y su Municipio quisieron mostrar a los extranjeros las bellezas incomparables de sus Museos, de la Sala de las imperadoras romanas y la de los Horacios y Curiosos, a riesgo de ser sofocados, como lo habrían sido por aquel no humado de visitantes siempre crecientes, a no abrirse salidas casi subterráneas.

Pudieron los congresistas y sus señoras contemplar embellecidos en estatua de la Venus Capitolina y la del gladiador moribundo, sobre cuyos marmoles una nueva combinación de luces de bengala prestó los colores más fantásticos.

Pero la función admirablemente realizada, ha sido el *buffet* dado ayer a los congresistas y a sus señoras en las termas de Caracalla. Diríase evocados aquellos espectáculos que, rivales de los del Coliseo, ofrecían los emperadores romanos convirtiendo en teatro y arena de gladiadores a la vez, aquellas termas grandiosas que habían enriquecido tesoros del arte escultural, y donde diariamente podían bañarse en una misma hora hasta 1.600 romanos y romanas que al salir de su templo de fresca piscina encontraban todos los placeres de la vida. A las estatuas habían reemplazado en sus nichos plantas colosales y sobre las ruinas de aquellas estancias inmensas flotaban al viento los estandartes y banderetes de todas las naciones. En las tres salas más vastas de las termas, mexas dilatadísimas reguardadas por una valía de flores que deba a borrar al sonar el cañón de mediodía, ofrecían pirámides de centenares de botellas, buyes, tórnos, cacerías, estos regalos del rey, corderos, corderos y jamones enteros, que pronto fueron devorados por mil asistentes a estas verdaderas bodas de Canaache.

Los que no quisieron tomar parte en este púgil de escuchaaban las sinfonías de Wagner, de Rossini, de Meyerbeer, y de Gounod ejecutadas por las músicas militares, o las

canções napolitanas acompañadas por una orquesta de mandolinistas, mientras que los aficionados a todo lo grandioso contemplaban lo que es ciertamente en las ruinas de Caracalla. De esta contemplación y del estrépito de los brindis, de los gritos de alegría y animación de aquella estival del siglo XIX, que por la noche se reproduce en la fantástica *Raccolata* sucediendo a la lucha de flores y a las tradiciones *macca letita* en los foros y colinas de Roma, los sacaron al son de las trompas anunciando rápido vuelo de un millar de palomas, que procediendo de los columbarios del monte Mario se posaron sobre las termas.

Las palomas dejaron caer de sus picos, las más amasestradas, ó de sus alas al desplegarlas al viento, pequeños papeles de mil colores ó cintas estamadas, conteniendo este saludo cordialísimo a los congresistas y a las damas congregadas en las Termas Antoninas. A vosotros, bajo nuestras alas, os traemos de tierras vecinas ó lejanas, un saludo de gratitud de aquellos que os deben la vida. Gloria al templo de la ciencia y a los que no aspiran a otros trofeos que los de salvar las existencias humanas. E saludo de despedida a las damas congresistas presentaba estamada también la medalla alegórica de Esculapio, enviando la salud a la diosa de la ciencia Minerva, recibida por el padre Tiber en el templo alzado a la protectora de Atenas en la isla Tiberina de Roma.

SILVIO.
Roma 6 de Abril de 1894.

De nuestro servicio particular
Política rural

Mora 10 (355 t.)—El gobernador de Ciudad Real recientemente a la Guardia civil en Fuencaliente, en previsión de que se altere el orden público.
Debe la medida, a que el Ayuntamiento no ha querido dar posesión a los nuevos concejales.
El gobernador, que pretendió conferenciar por telegrama con la autoridad de Fuencaliente, sólo pudo conseguir ponerse al habla con el cura.—*Salamanca*.

De la Agencia Fabra

La inauguración brasileña
Buenos Aires 10.—Corre el rumor de que la escuadrilla del río de las Amazonas se ha abismado.
Berlín 10 (3 n.)—Por noticias de origen particular, se sabe que cinco buques brasileños insurrectos están bombardeando a Rio Grande.
Diez buques del Gobierno han abandonado el puerto encamandose al Sur.
Guillermo II y Humberto
Abazia 10.—Ayer, a las ocho, regresó el emperador de Alemania, que fue acogido con demostraciones de afecto.
La ciudad se hallaba profundamente iluminada y el gentío en las calles era extraordinario.

La Cámara de las Comunes
Londres 10.—En la sesión celebrada anoche por la Cámara de las Comunes, la segunda enmienda presentada a la proposición Harcourt, que pide celebrase en la Cámara los martes y viernes, desde las dos de la tarde, quedó desechada por 247 votos contra 239.
La proposición Harcourt, que implicaba un voto de confianza al Gobierno fue aprobada por 249 votos contra 223.
Reyerth en el Cairo
Londres 10 (3 n.)—El *Daily News* publica un despacho del Cairo, anunciando que en dicha capital hubo varias reyertas entre soldados ingleses y egipcios.
Misioneros franceses atrapados en China
Paris 10.—Un telegrama que acaba de recibir de Shanghai, dice que la casa ocupada por la Misión francesa en Singanfon, provincia de Chenoi, ha sido incendiada, y los misioneros maltratados y encarcelados. Añade que la Legación francesa, después de protestar de tan salvaje atentado, ha pedido amplias satisfacciones al Gobierno del celeste Imperio.
Esa noticia ha producido penosa impresión, en vista de la frecuencia con que se repiten estos atropellos.

La escuadra francesa
Ajaccio 10.—La escuadra francesa activa del Mediterráneo acaba de salir con rumbo a Barcelona, donde permanecerá unos diez días.
Viajes reales
Florenza 10.—La reina y príncipe de Nápoles, de regreso de Venecia, donde han despedido a los emperadores de Alemania, han llegado esta mañana, siendo objeto de manifestaciones de cariño y respeto por parte del pueblo.
En todos los balcones de las principales calles se han colocado magníficas colgaduras, y la animación es muy grande.

Inundaciones en Orán
Orán 10 (355 t.)—En Saint Denis Duag han ocurrido algunas inundaciones, ocasionando daños muy importantes.
Colisión entre huelguistas y genedarmes
Praga 10 (4 t.)—En Dandeb revierte la huelga graves caracteres, habiendo ocurrido una colisión entre huelguistas y genedarmes. Estos se han visto en la imperiosa necesidad de hacer uso de las armas, resultando tres obreros heridos a bayonetas.

En la Cámara húngara
Buda Pest 10 (655 t.)—La Cámara de diputados ha expresado su reconocimiento y gratitud al rey y al pueblo de Italia por las muestras de simpatía y dolor que han tributado a Hungría con motivo de la muerte de Kossuth.

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

No ha puesto la casualidad en vuestras manos ningún periódico del pasado siglo? Puedo aseguraros que su lectura, si bien poco divertida, es por todo extremo curiosa. Rídicula por lo vulgar ya siendo a comparación de la primitiva prensa de Gutenberg o de nuestras perfeccionadas máquinas de imprimir, para demostrar el progreso humano, pero de ella tengo que valeme para dar idea de la distancia que separa al periodismo de ayer del periodismo de hoy.

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

EL PERIODISMO

Y LA POLEMICA LITERARIA EN EL SIGLO XVII

Sin embargo, no debemos mirar con desdén ese embrión de periódico, tal vez buscado y leído con ansia por nuestros respetables bisabuelos.

Recordemos siempre la fábula de Iriarte: «Gracias al que nos trajo las gallinas.» Sabed, pues, si por acaso lo ignoráis, como lo ignoraba yo, que en la segunda mitad del siglo XVIII publicábase en Madrid un periódico, cuyo título era: *Diario curioso, erudito, económico y comercial*.

Su tamaño es cuarto menor (el tamaño de un romance de ciegos) cuatro páginas a dos columnas. Del interés de su lectura, podéis juzgar por los siguientes datos. Artículo de fondo: *Discurso sobre las lanchas*, su antigüedad, su construcción, procedimientos para moler el trigo, etc., etc. *Noticias especiales de Madrid*... Nada os dice esta sección de lo que por entonces ocurría en la coronada villa. Anuncios de objetos perdidos que pudrán entregarse al señor cura de tal parroquia, amas de cría, y la celebración de alguna suelta, y, por último, un breve relato de las funciones que se verificaban en los corrales del Príncipe y de la Cruz... y se acabó el periódico.

Comparad esta hoja de papel, este conato de periódico, con la prensa de nuestros días, con sus magníficos grabados, con sus artículos políticos, científicos, literarios, económicos, en los que se discuten, aquilatan y dilucidan todos los problemas sociales, con su información al minuto de cuanto ocurre en el mundo entero, y creéis que entre una y otra publicación, media, no una centuria, sino entera una edad histórica.

A pesar de su pequeñez, ya aquel periodismo filipiteño en ciaba la polémica, como no pudiendo ser política, venía a ser literaria.

Cierto que la tal polémica no revelaba ni mucha cultura, ni los mutuos respetos y consideraciones que hoy se guardan los adversarios.

En lugar preferente publicaba a diario el periódico a que me refiero una sección titulada *Alecciones astronómicas y meteorológicas*. En otro periódico, titulado *El Correo de los ciegos*, un escritor aragones debió burlarse de la forma ó de la exactitud de tales observaciones, y herido con esto el autor, contestó al crítico con el siguiente soneto, en el que conservo la ortografía con que se publicó:

SONETO

Desde el Ebro nos viene un abstraz haciéndose de crítico sagaz, no siendo, en realidad, más que un mordaz contra el brillante padre de la luz.
Toda la vida ha sido peritaz, quien tiene la mollera de bestaz; y aunque ceden los diablitos a la cruz no cede a la razón el lucapaz.
No se hizo para el bruto la perdis, ni se corta el racimo con la hoz, ni puede ver los astros el que es miz.
Por lo cual, con carácter siempre atroz, le carcome la envidia al infeliz, y no cesa de dar alguna coza.

Este soneto apareció en el *Diario curioso, erudito, económico y comercial*, en su número del día 16 de Diciembre de 1783.

Con curiosidad he hojeado los números sucesivos para buscar la continuación de la polémica, y como de ella no vuelve a ocuparse, debemos suponer que el aragones aludido contestaría con la estaca y no con la pluma.

Tal era el periodismo, tales eran las formas de la polémica literaria en la segunda mitad del siglo XVIII. Y, sin embargo, con verdadero respeto debemos contemplar aquellos periódicos incipientes. De progreso en progreso, de aquellas hojas arranca esta grandiosa obra del periodismo, verdadera institución en la época moderna, a la que se debe el rápido desenvolvimiento de la civilización en el siglo XIX, el mayor grado de cultura que alcanzan los pueblos y todas sus conquistas en el terreno de la justicia y de los derechos humanos.

Al enorgullecernos de nuestra obra, justo es que recordemos con respeto la obra de nuestros predecesores.

VICENTE MORENO DE LA TEJERA.

Romeros á Roma

Además del deber profesional, nos llevó ayer a la estación del Mediodía, la natural curiosidad inspirada por el siguiente reclamo publicado en forma de noticia por toda la prensa de esta corte sin exclusión de la republicana:

«Se ha encargado el reverendo padre Font, agustino de El Escorial, orador popular y elocuente, de la alocución que en la estación del Mediodía dirá delante de todos los peregrinos y personas que vayan a despedirse. Se calculan en 8 ó 10.000 personas las que han de reunirse con este motivo en la mencionada estación.»

La verdad; semejante espectáculo no era para desaprovechado, y el mismo padre Font lo dijo: «Jamás se ha visto otro semejante en la capital de España.» Pero ¡qué espectáculo!

Los romeros auténticos ó subvencionados (distingo de nuestro apreciable colega *El Correo*, tomaron por asalto la estación de ferrocarril, arrojando a los empleados que les pedían el billete de andén ó de viaje, conforme está prevenido. En nombre del Papa ó de su conciencia, no respetaron aquel derecho de la empresa y, sintiéndose cada cual un Ricardo, Corazón de León, cometieron la primera hombrada antes de salir de Madrid.

Y no se diga que los empleados del ferrocarril dejaron de defenderse. Cumplieron como buenos, pero ¡cuántos pudieron resistir el empuje de mil ó dos mil fanáticos más ó menos subvencionados, amén de la gente curiosa que acudió a su despedida, como acude siempre a donde hay algo raro, extraordinario y gratuito!

Cada peregrino parecía un viajero del llamado «tren-botijo», según iba armado de alforjas, maletas, latas de sardinas, la correspondiente bota de vino y una dosis muy crecida de buen humor. ¡Viva el Papa-rey! gritaban; y a este grito subversivo, censurado ayer mismo en el Congreso, por el ministro de la Gobernación; que, según el que lo daba, lo mismo podía significar el conocido ¡Viva la Papa! reservado para las horas de locura, se posesionaron de los 40 coches de tercera que estaban dispuestos a uno y otro lado del segundo andén de la estación.

La confusión era inmensa, los apretones significativos (pues había muchas mujeres), las chirigotas agudas, el espectáculo pavoroso, y la animación tan extraordinaria, que más parecía aquello el comienzo de una excursión turística que la solemnidad de una fiesta católica.

Así las cosas, subió el padre Font a la suelta de uno de los vagones, tiró el sombrero, y dijo...

NOTICIAS

Lo que dijo el padre Font, lo resume nuestro colega *La Justicia* en estas pocas palabras:

«En la estación de Mediodía, la peregrinación estuvo a punto de provocar un conflicto de orden público.

El reverendo padre Font, encaramado en un vagón, gritó con voz estentórea: «Me siento general, y soy capaz de derramar mi sangre. ¡Viva el Papa-rey!»

Hubo vivas, muecas, gritos y alboroto. Si así comienza la peregrinación, fácil es suponer cómo acabará.

Es exacto lo que dice el colega; y dijo más el belicoso agustino, al grito de abajo los liberales! añadió que estaba dispuesto a acuchillar como jefe a las huestes católicas para acabar con ellos, pura son enemigos de la verdad. Tiene razón *La Justicia*; el padre Font estuvo a punto de provocar un conflicto, pues a juzgar por las guerreras palabras del orador, la expedición peregrina resulta una protesta política contra el estado de derecho italiano.

Ahora, respecto a lo que a España puede importar, descartando desde luego la eventualidad de un conflicto internacional, cuya responsabilidad debe declinar el Gobierno, bien claro se deduce del hecho consignado por toda la prensa, de que los jefes de la peregrinación visitarán en Italia al rey de los carlistas, acaso para rendirle pleito homenaje.

Y como prueba de esta verdad, vayan ese par de estrofas del himno que cantaban a voz en cuello los expedicionarios, a ciencia y paciencia de la Gramática, de la buena retórica y de las autoridades españolas:

«Del Papa las enseñanzas
en triunfo enarbolamos:
¡Viva la fe católica!
clamemos con ardor,
y que este grito santo
que con el alma damos,
en mil girones rasgue
las nieblas del error.»

«Pues descendientes somos
del ínclito Pelayo,
¡Amoros valientes
en apretada grey;
y al el peligro arriesca,
separados sin demayor
morir por la fe santa
y por el Papa rey.»

Mucho mejor es aquel otro himno clásico:

«¡Ruja el infierno,
brame Satan...»

Pero como reguardo, todos iban amparados de una cruz morada, prendida de las vueltas de la americana, como símbolo del peregrino, que viene a ser como la patente de una licencia de quince días de hoiyguanza.

Salió un tren a las tres menos cuarto, conduciendo unos 800 romeros, y otro a las tres y media, soportando otros tantos. En este último, vimos en un departamento reservado a nuestros compañeros Utrera, Arimón, Paso, Villegas, Adame y otros que van como correspondientes de *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Correspondencia*, *La Epoca*, *El Tiempo* y otros colegas. A algunos de estos queridos compañeros les hemos oído lamentar la circunstancia de que los obreros andaluces lleven 2.000.000 como regalo para el Papa, precisamente en los momentos en que Andalucía padece de hambre, y el *terro* *Laga* *tya* reparte en Córdoba mil panecillos cada día a los pobres, sin que jamás se le haya ocurrido mandar para el dinero de San Pedro.

CALVARIO DE UN ARTISTA

Ayer, glorioso, recordando triunfalmente al camino que le ofrecía el arte; hoy, pobre, enfermo, achacoso, falto de recursos, mendigando favores, solicitando una limosna que le permita comer, o un destino que le libre de la espantosa miseria que a mas andar se le viene encima.

Pobre artista! pobre Dorado!
La suerte le ha sido ingrata, el arte le dio gloria, mucha gloria, pero no le ha dado dinero, y hoy, paralítico, epiléptico, guido a mado de lavavajillas por su ancianita madre, recorre un camino de amargura el mismo que antes pisó lleno de flores.

Eduardo Dorado termina bien temprano su carrera, que comenzó bajo tan buenos auspicios, después de ser discípulo predilecto del insigne Monasterio, después de sus premios en el Conservatorio, después de sus triunfos en Madrid, después de sus brillantes pasajes por Galicia; la termina imposibilitado físicamente, llorando de emoción al ver a sus discípulos Antonio Fernández Bordas, Julio Veiga, Huberto González, Julio Cristóbal y otros sobrepasar en el arte, mientras él al solo le quedan los recuerdos de tiempos mejores y para siempre idos.

Si le oyéramos hablar de Galicia, de aquella patria adoptiva suya, teatro de sus días más dichosos; si le viéramos, emocionado, con lágrimas en los ojos, suspirando por correr hacia Galicia, en donde desearía morir al lado del mar... el alma se nos llenaría de tristeza y se nos oprimiría el corazón, y sentiríamos compasión por el desdichado cuyos lauros son quizá el mayor peso que le agobia, acaso el dolor más grande de su existencia actual.

Las cuerdas de aquel violín privilegiado están mudas como la inspiración del que con arrancaje de genio las hacía vibrar armoniosamente; los pobres se ven privados de acordes, corzo, porque repetir aquellos conciertos que organizaba para alivio de alguna desgracia pública o de alguna familia infortunada; el arte pierde uno de sus más geniales intérpretes; la enseñanza musical uno de sus más inteligentes profesores.

Ayer he visto al pobre músico llorando de pena al recordar aquellos días felices, brillantes de su pasado glorioso, que ha desaparecido como humo para dejarse sumido en la horrible realidad presente, después de tantas ilusiones forjadas, de tantos sueños concebidos por el arte y para el arte.

No situación inspira verdadera lástima. ¿Por qué el Centro gallego, con cuyos fines está identificado Eduardo Dorado, no promueve un concierto para atenuar la desgracia del infeliz violinista que ha dedicado a Galicia sus años mejores de inspiración?

Discípulos distinguidos, ya ilustres muchos de ellos, tiene Dorado, ¿por qué no se ponen de acuerdo con la sociedad citada para un festival artístico, que allegue recursos al desdichado epiléptico?

Sería una obra de caridad, digna del Centro Gallego y de los jóvenes que hoy continúan la senda de Dorado.

Quien tanto ha elevado el arte en Galicia, bien merece esa prueba de consideración por parte del Centro y de sus discípulos gallegos.

No sería más que un acto de justa correspondencia para con el maestro ilustre.

BALDOME LOIS.

La recaudación obtenida anteaer por derechos de consumo obtuvo un alza de 22.577 pesetas, comparada con igual fecha del año anterior.

La viajera robada en la línea del Norte, según anteaer anunciamos, fue la duquesa de Manchester. El ladrón abrió con una navaja el saco que llevaba la doncella de dicha señora, robando lo que contenía, y sorprendido en la operación, se encerró en el retrete, descolgándose por la ventanilla en la estación de Alegría; pero con tan mala fortuna, que cayó sobre las ruedas del tren, quedando destrozado y con ambas piernas partidas.

Las obras del fuerte más importante para la defensa de los Pirineos, serán reanudadas dentro de poco, así como también las del fuerte Riaz de Irón.

Con dicho objeto irá de Logroño a San Sebastián una compañía de ingenieros.

Los trabajos del plano del campo atrinchado de Oyarzun van ya muy adelantados.

El Estado mayor trabaja ahora en las sierras limítrofes de los Pirineos.

Por la Alcaldía-Presidencia se ha pasado una comunicación al ministerio de Fomento, encareciendo la necesidad de que se faciliten a la mayor brevedad los locales para reinstalar las escuelas municipales que figuran en el presupuesto municipal vigente, aunque sea con carácter provisional, pues, por esta causa están cerradas 5 escuelas y existe el temor de que se tengan que cerrar más, careciendo con tal motivo de enseñanza más de 1.280 niños que asisten a ellas.

Hoy miércoles a las nueve y media de la noche, continuará en la sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid la discusión de la Memoria del secretario primero, sobre el tema «Derechos y deberes entre trabajadores y capitalistas».

Ayer, a las dos de la madrugada, tuvieron que detenerse el expreso y dos trenes correa entre las estaciones de Huerta y Villasequilla, a causa de los desperfectos que en la alcantarilla había ocasionado la lluvia.

El correo sufrió cinco horas de retraso.

Dice *El Correo*: «Ayer se celebró en el juzgado municipal de Buenavista juicio de conciliación entre el Sr. Portuondo y el arquitecto Sr. Zapata, por débito de 10.000 francos del primero al segundo.

El representante del Sr. Portuondo reconoció la deuda y entregó 12.000 francos al Sr. Zapata, obligándose a abonar los 3.000 restantes en un plazo de muy pocos días.

Por lo visto no ha cesado completamente la responsabilidad del Sr. Portuondo, contra lo dicho por un apreciable colega, en el pago de la deuda a los artistas del monumento a los bomberos de la Habana.

La escenografía invade la Iglesia con provecho del arte.

En la parroquia de San José se está celebrando la novena al santo titular, y sin duda la congregación, para dar más realce a la fiesta, ha encargado a los reputados escultores Bussato y Amalio Fernández una obra importante de decoración.

Suponemos que será Chueca quien se encargue de la música religiosa.

En la Exposición internacional de Bellas Artes de Barcelona, que se inaugurará el día 23 del corriente, hay presentadas más de trescientas obras de autores españoles y más de doscientas de extranjeros.

Hasta nueva orden ha quedado suprimido el riego de las vías públicas de la capital, por la turbia que amenaza el tiempo.

Anteaer celebró el Banco de Castilla las juntas generales ordinaria y extraordinaria que tenía anunciadas.

Hubo gran concurrencia de señores accionistas, y estuvieron representadas más de 25.000 acciones de las 50.000 que forman el capital.

Todos los acuerdos propuestos fueron aprobados, y reorganizada la administración, se regirán en adelante por un Consejo nombrado por dicha Junta, del que forman parte los Sres. Girona, Mazarro y Ruiz, Cabezas, Rengifo, Fernández de Heredia, Ordóñez y el marqués de Valleumbroso, propietarios, y suplentes los señores conde de Repáraz, Rodríguez y Beraza y marqués de la Candelaria de Yarabayo.

Rápidamente puede esperarse, como decían varios accionistas, que, liberadas las acciones, y libre también el establecimiento de la responsabilidad subsidiaria que, contra él, han venido pidiendo los obligacionistas de Osuna, y que ha sido negada por el Tribunal Supremo, vuelvan para tan importante Sociedad a lucir los buenos tiempos en que supieron consolidar su acreditada firma.

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche sesión regular, bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco.

El Sr. Ovilo dirige un cordial saludo a la Sociedad, y da las gracias por la felicitación que esta le ha dirigido con motivo de los sucesos recientemente ocurridos en Melilla, y hace una relación de los adelantos que en nombre de la higiene ha introducido, como instalación de un hospital en Tánger, y conseguir penetrar el médico para asistir a las parturientas en las moradas de los marroquíes, cosa que hasta hace cuatro años las costumbres, que son leyes únicas entre los árabes, lo prohibían en absoluto.

El Sr. Martínez Pacheco felicitó al señor Ovilo por sus trabajos en favor de la higiene.

Entrando en el orden del día, pónese a discusión el cuestionario del Sr. Robert acerca de la reglamentación higiénica de los centros industriales, suscitándose un debate en que tomaron los Sres. Ubeda, Belmes, Obregón y la ponencia, aprobándose las bases 18 a 21 del cuestionario.

Levantándose la sesión por haber pasado las horas de reglamento.

La Sociedad obsequiará con un banquete al doctor Ovilo el viernes 12 del corriente a las siete y media de la noche, en el nuevo hotel Peninsular.

La suscripción para las personas que sin ser socios deseen asistir, se halla abierta en la secretaría de la Sociedad, Montera, 22, bajo.

En la sesión celebrada anoche por la sección de Ciencias Históricas en el Ateneo, sobre la Memoria del Sr. Fuentes Epalga, titulada «Valor histórico del regionalismo en España», han intervenido, su autor para hacerse cargo de algunas de la pasada sesión, el Sr. Aldrade para rectificar al Sr. Fuentes.

En sentido de negar la existencia del regionalismo, y el Sr. López de Haro para demostrar que existe el regionalismo y que ha de ir tomando incremento en el futuro, por virtud del natural espíritu de las regiones a desarrollar sus gérmenes de vitalidad, libremente y sin la tutela del Estado general.

Según telegrama de Palma de Mallorca a *La Correspondencia de España*, está reorganizando el partido socialista mallorquín, que no quiere abdicar de su fe en la República.

El testamento falso

Ayer tarde llegó por fin a la estación del Mediodía y procedente de Villacabada, el marido de Gabina Barcuchana, Bernardo García.

La pareja de la Guardia civil del primer tercio, que lo conducía, condujo seguidamente al juzgado de guardia, y al juez, señor Tornós, dispuso lo trasladasen a la Audiencia, en donde ya le esperaba, y suponiendo con ansiedad, el juzgado especial, para tomarle declaración.

Este quizá no será de mucha importancia, pues su intervención en este causa reducese a haber autorizado se extendiese un poder a su mujer, que ésta a su vez transmitió al abogado Lumbrales; los dos se otorgaron ante el notario Sr. Montal.

No sería difícil que, una vez acabado su interrogatorio, fuese puceto en libertad Bernardo García.

El proceso, pues, quedará terminado quizá esta misma semana.

Cierre de tienda

El deseo del alcalde de que la recaudación de consumos sea una verdad y no tenga filtraciones, ha sido causa de que los comerciantes del barrio de la Prosperidad adoptasen aver sueldos algún tanto belicosos, entre ellos el de cerrar sus tiendas.

El origen de esa determinación obedece, según nuestras noticias, a lo siguiente: Cuando el Ayuntamiento de esta corte hizo el censo de los comerciantes de la zona de la Prosperidad se comprometió, lo mismo que las de otros barrios, a pagar cierta cantidad mensual al Municipio.

Ese compromiso se cumplió el primer mes; a partir de éste, aquellos industriales creyeron que era muy beneficioso para sus intereses no abonar a las arcas municipales ni un solo céntimo.

En su consecuencia, la comisión de Consumos propuso al alcalde, en vista de que los referidos comerciantes debían cinco mensuales, la anulación del censo.

El alcalde así lo ordenó, y además dispuso que todos los artículos que para sus comercios llevasen dichos industriales, fuesen sujetos al pago de los derechos correspondientes.

Estas disposiciones produjeron muy mal efecto entre los comerciantes de la Prosperidad, por lo cual acordaron, con grave perjuicio del populoso vecindario de aquel barrio cerrar hoy sus establecimientos.

El gobernador civil, señor duque de Tamarit, repuesto de su enfermedad, se ha encargado nuevamente del mando de la provincia.

D. Juan Soler de Ferrer, concesionario del canal de Aragón y Cataluña, antes de Tamarit, y diputado que fue por Alcañiz, falleció ayer en Madrid, después de una corta enfermedad, a la edad de setenta y seis años.

Acompañamos en su justo dolor a la viuda e hijos.

En la mañana del día 5 fué rapturado en Siles (Jaén), el secuestrador fugado de la cárcel de Villacerrillo José Joaquín Litrán Martínez, quedando a disposición del juez correspondiente.

Telegrama de Cádiz, que a las dos de la tarde de ayer ha zarpado con rumbo a Cuba, el vapor correo *Cataluña* con 458 pasajeros.

Ayer se incendió en Lugo la casa de un vecino de Silvalar (Otero de Rey), pereciendo ahogados en ella dos niñas, una de cuatro años y otra de nueve.

SUCEOS

En una fábrica de aserrar maderas, sita en la calle de García de Paredes, han sido sorprendidos ayer de madrugada unos ladrones, que después de practicar un escape, arrancando una ventana, se apoderaban de todo el correo de los motores.

Los ladrones se dieron a la fuga.

La joven Francisca Lizón, que tomó anteaer una disolución de fosfatos, ha fallecido ayer mañana sin haber podido declarar, por haber perdido el conocimiento desde el primer instante.

En la Ronda de Toledo, un individuo de veintiseis años y carpintero de oficio, robó anoche a un cochero una manta, que fué en seguida recuperada por su dueño. La policía dio cuenta del hecho en la delegación correspondiente, dejando al delincuente a disposición del juez.

Ayer se presentó en el barrio de la Prosperidad una comisión del Ayuntamiento, debidamente autorizada para realizar el impuesto vigente sobre mercancías. Pero no pudieron llevar a cabo su propósito a causa de que los industriales cerraron inmediatamente sus establecimientos. Se ha dado parte del suceso a la autoridad.

¡Sorprendido anoche por la policía un individuo en la calle de Leganitos, realizando un acto inmoral y contrario a la decencia pública, se dio a la fuga, tropezando en su carrera con una pobre anciana de sesenta y cuatro años, la cual cayó al suelo, fracturándose con el golpe el brazo derecho. Entónces el sujeto fué detenido y entregado en la delegación del distrito.

GACETA OFICIAL

Gobernación.—Decreto mandando proceder a elecciones parciales de diputados a Cortes, por los distritos de Chantuna (Lugo) y Mula (Murcia).

Otro, suprimiendo la franquicia postal del ejército de Melilla.

El día político

Siguen las cosas en tal estado y aun en peor situación que ayer, porque ha transcurrido un día más sin que la situación se aclare.

Ayer mismo pudo ser puesto el Gobierno en grave aprieto, sin más que una sencilla pregunta, hecha en cualquiera de los dos Cuerpos Legislativos. Por fortuna, se dio el caso de que, tratándose en el Congreso una cuestión esencialmente política, no se hiciera la menor alusión a la situación del momento.

Cierto que lo que no hacen los adversarios en el salón de sesiones lo realizan fuera de

él por todos los medios a su alcance. Los conservadores juzgándose más que herederos dueños de la situación, y enorgullecidos por su triunfo, en el que acaso no pensaban, pues sus aspiraciones parecían limitarse a obtener uno ó dos puestos en la comisión de tratados para obstruir con la presentación de un voto particular la marcha del asunto no dan ahora cuartel y dicen que no habrá tratados.

¿Puede pasar por esto el Gobierno del partido liberal? Sus propios amigos dicen que no.

El Gabinete del Sr. Sagasta no puede renunciar en modo alguno a la aprobación de los Tratados sin retirarse del poder. Así opinan sus mismos correligionarios.

Estas eran las apreciaciones que se oían ayer en los pasillos y salón de conferencias del Congreso, pues todo el interés estaba en el Senado donde se creyó que podría haber algún incidente.

No fué así, resultando inútiles todos los preparativos que se habían hecho, de citación previa a los senadores, para que concurrieren con puntualidad a la asistencia del Sr. Sagasta desde primera hora. La oposición monárquica, satisfecha con su triunfo y con tener al Gobierno en entredicho, dejaron correr el día, y al señor duque de Tetuán que lo tuviera todo por suyo, (y era el cuarto), para concluir su kilométrico discurso.

La sesión del Congreso pasó sin interés, no por culpa del Sr. Muro, sino porque como ya hemos dicho, siendo ecos fieles de la opinión, la interpelación política lo ha perdido por completo.

Alguno recorrió, cuando a última hora se levantó el Sr. Celleruelo a declarar a nombre de sus amigos, y en consecuencia de la conata hecha, y ya contestada en la carta del Sr. Castelar, su definitivo ingreso en el partido liberal, tarea que nuestro querido amigo particular llenó con frase elocuente, y que le valió legítimos aplausos de la mayoría, siquiera en sus últimas palabras, al apreciar la situación después de la pasada crisis, desahizar especies que no resultaron del todo agradable a sus nuevos correligionarios.

De aquí la relativa frialdad con que el señor Sagasta les dió la bienvenida ó bienvenida.

El Sr. Junoy, bien a su pesar, porque en su excesiva modestia repugna las exhibiciones, pero obligado por las circunstancias, se levantó para hacer constar su fe republicana, empleando en ello los acentos de la convicción, que son los que inspiran la mejor elocuencia y atraen el mayor respeto.

CONSEJO DE MINISTROS

En su despacho del Congreso, y después de terminada la sesión, se reunieron los señores responsables para tratar de la situación del momento.

Antes hubieron de despachar unos expedientes de Fomento (llevados por el Sr. Morat, en ausencia y durante el duelo del señor Grolzard) sobre replanteo de obras y planes de carreteras en la provincia de Málaga y Cádiz, y en resolver un incidente surgido a virtud de una redacción del Gabinete francés sobre la construcción simultánea de obras que han de ser comunes a los dos países, para que sea una realidad la línea internacional por el Noguera-Pallaresa y la otra por el Canfranc.

Ocupáronse después los ministros en la cuestión política, conviniendo en que la situación creada al Gobierno por el voto dado en las elecciones del Senado es insostenible. En su virtud se examinaron diversas hipótesis y soluciones, aunque éstas sean en realidad muy conculadas, que pueden adoptarse. Se desechó por antiequivalente a inaceptable la de prorrogar los suenos para llegar a la segunda legislatura.

Hasta se hicieron indicaciones por algún ministro, de retirarse, ofreciéndose, según dicen, como víctima a las oposiciones, por que esto no lo dijeron los ministros.

Los cuales, en conclusión, sólo indicaron en concreto, que después de discutir sobre el asunto, y no pudiendo adoptar ninguna resolución sobre cálculos hipotéticos, hasta saber lo que se proponía hacer la comisión elegida, y noticiando de que ésta se reunía hoy, habían convenido en esperar a conocer sus acuerdos para resolver.

El Consejo fué breve, pues no duró una hora.

Después el Sr. Sagasta se puso a corregir las cuartillas de su discurso contestación al del Sr. Celleruelo.

La comisión de tratados ha dado ya a entender lo que hará. Abrir una amplia información.

Como que su propósito es que aquéllos no sean ley.

Ya lo sabe el Gobierno.

Conque puede ir pensando en el asunto con que ha de provocar una votación que equivalga a un voto de confianza. De otro modo, la muerte.

La comisión de actas se reunió ayer tarde a las dos y media en el Congreso y eligió presidente al señor marqués de Sardoal.

Después examinó el acta de Riquelme, acordando proponer al electo Sr. Puigcerver, la de Alicante conviniendo en reclamar algunos documentos y la de Oviedo de que volverá a tratar en otra reunión.

La comisión que entiende en el proyecto de represión del anarquismo también se reunió ayer eligiendo al presidente al Sr. Canalejas y secretario al Sr. Castañeda.

La comisión examinó el proyecto, mostrándose conforme con la obra del Sr. Capdepón.

Propondrá, sin embargo, algunas reformas, entre ellas, mayor rapidez en el procedimiento, sin negar al derecho a la elección de defensor, y que éste no sea nombrado de oficio.

Aunque los conservadores no están conformes con que el Jurado entienda en esta clase de delitos, no harán tampoco oposición en este punto.

Además de las citadas comisiones, se reunieron la de concesión de pensiones a las familias de las víctimas de Santander, eligiendo presidente al Sr. Equitior y secretario al Sr. Viesca, y la comisión de incompatibilidades.

Debido a la precipitación con que se escriben las últimas horas de los periódicos, dice *La Correspondencia* que, al terminar la sesión de ayer, se cruzaron entre los señores Celleruelo y Salmerón palabras tan duras, que obligaron al marqués de la Vega de Armijo a reunir el Congreso en sesión secreta.

No es exacto: la sesión secreta estaba anunciada y en ella se trató exclusivamente de la nueva plantilla de empleados del Congreso que presentaba la comisión de gobierno interior.

El Sr. Sagasta comenzó su breve discurso en contestación al Sr. Celleruelo, dando la bienvenida a la fracción del partido socialista que representa el Sr. Celleruelo.

Al buen D. Praxedes deben dispensarse muchas cosas, por lo bien que sabe poner los puntos sobre las *is*.

Comentarios

En Nueva York ha fallecido una señora dejando un capital de cinco millones de pesetas.

Y disponiendo en su última voluntad que toda esa suma se destine íntegra a la erección de un monumento que guarde sus despojos.

Nada de mandas llamadas *piadosas*. Nada de socorros a sus parientes ni amigos, ni a los pobres.

Esa señora ha querido que todo sea para ella sola, en muerte como en vida.

Podría escribirse el epitafio diciendo: Aquí yacen los restos de una mujer egoísta.

Pero así y todo se fastidia, como todas las personas que son lo mismo que ella.

No conseguirá su objeto.

Porque esos cinco millones que querría para sí sola, han de repartirse entre infinidad de personas.

El dueño ó dueños de las primeras materias de que se haga el monumento: los artistas que tracen los dibujos, planos y los artífices y trabajadores que ejecuten aquellos trabajos.

En suma: todo lo contrario a los deseos de la difunta.

Al decir de un periódico, los párrocos de la isla de Cuba se niegan a expedir las partidas y documentos que necesitan los que van a contraer matrimonio civil.

Pero esos señores curas, ¿qué se imaginan?

¡Bastéticos!

El ministro de Hacienda de Austria ha asegurado que la situación económica del imperio es en extremo favorable.

Lo mismo que dirá el de aquí en su primer discurso.

Con la única diferencia que el *argento* de marra señalaba entre una vuelta a la derecha y otra a la izquierda.

CLMENCIN.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

COMEDIA.—El drama del famoso autor noruego, E. Ibsen, *«H. Vetter»*, se reanuda esta noche en la compañía que dirige el gran actor Emile Novelli.

Mañana jueves se dará la primera representación de *«El Mercader de Venecia»* (Shylock) del inmortal Shakespeare.

PRINCIPE ALFONSO.—Hoy se pondrá en escena para el toro impar y por última vez, la aplaudida ópera *Aida*.

Mañana jueves primera representación de la ópera *Los Puritanos*, en la que tomará parte la célebre artista Signorina Regine Pulkert.

CHICO DE COLIN.—Hay microbes, se verificará en esta favorecida ceca la tercera función de nada, que promete ser tan brillante como la anterior, teniendo en cuenta el numeroso abono a las mismas.

M. Krepz, ejecutará en ella nuevos experimentos de adivinación, terminando con *La fiera de Sevilla*.

JAI-MEAI.—Hoy miércoles, a las cuatro y media de la tarde, se verificará un gran partido entre dos famosos pelotaris Iru y Arquinán, contra Enbil y Navarrete, a saber los primeros del siete y los segundos del seis y medio.

El despacho de billetes, Victoria, 7, estará abierto hasta las tres de la tarde.

Dentro de pocos días llegarán a Madrid los célebres pelotaris que tanto han llamado la atención en las fronteras de América, y que jugarán en los de Jai-Alai y Fiesta Alegre, de acuerdo con los emparejos de Buenos Aires.

El organismo de la mujer, tan delicado siempre, requiere nuevos y exigentes cuidados cuando está embarazada, pues la menor dolencia, insignificante al parecer, puede ser fatal a la madre y a la criatura, una de esas molestias, casi general, consiste en los vómitos y la pérdida del apetito que acometen a las señoras en cinta y reclaman la administración inmediata del *ELIXIR DE PERSINA* de Grimalt y Compañía, que representa en su total pureza el jugo gástrico del estómago del carnero y acaba en breve con los dolores estomacales, las hinchazones de las paredes abdominales y las inflamaciones tan usuales en esos momentos.

TOS Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDRÉ.**

BOLSA DE MADRID

10 de Abril.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado..... 68 15
— — — — — fin actual..... 68 15
— — — — — fin próximo..... 69 00

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empujadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparta del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir y verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación el 16 de Abril de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

ESPECTÁCULOS

COMEDIA — A las 8 y 1/2. — 194 de abono. — (Estreno.) **Gli Spectri** (tres actos). — El difensore delle mogli (un acto).
LARA — A las 8 y 1/2. — 7.ª serie. — Turno 3.ª par. — Acompañado a usted en el conchinito. — La cuerda floja. — Zaragüeta. — Segundo acto de la misma.
APOLLO — A las 8 y 1/2. — Los desamados. — Un viaje de los demonios. — La noche de San Juan. — El boticario de la Paloma. — El boticario y las chulapas y como mal repitido dos.
ESLAVA — A las 8 y 3/4. — Los Paritinos. — Viento en popa. — El muñeco. — Los dineros del sacristán.
PRÍNCIPE ALFONSO — A las 8 y 1/2. — 13.ª de abono. — Turno par. — Aida.
GRAN CIRCO DE PARISH — A las 8 y 1/2. — La verdadera atracción del día. Los perros musicales de Lavater. Los Grotoscos en trapico. Última semana del célebre O'Kil.
 Entrada para niños y militares, 50 céntimos.
GRAN CIRCO DE COLÓN — A las 8 y 1/2. — Día de moda. Programa especial y variado, números de verdadera atracción. Mlle. Zalina, Mademoiselle Krenn, la familia Ostarray y la Faria de Sevilla.
 Entrada general, 50 céntimos.
ESPECTÁCULO CIENTÍFICO (Montaña, 10). — Abierto de 4 a 7 de la tarde y de 8 a 11 de la noche. Fonógrafo y Espejos eléctricos.
SEMILLAS frescas, seguro cultivo. Catálogos gratis a quien los pida. Gurich y Burillo. Cedaceiros, 3.

AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL

de aroma excelente para el tocador. Es la mejor y más higiénica y la de mayor aceptación como perfume, y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada o débil e irritaciones de los ojos. — Cuartillo 12 rs. — Frascos de 4, 7 y 12 rs. — Farmacia de Sánchez Ocaña, ATOCHA, 35, frente a la de Relatores. — Teléfono 33.

ENFERMEDADES NERVIOSAS CÁPSULAS del Doctor Clén

Las Verdaderas Cápsulas CLÉN de Bromuro de Alcantor se emplean en las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes: Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histerico, Epilepsia, Alucinaciones, Aturdimiento, Jaquaca, Enfermedades de las vías urinarias y para calmar las afecciones de toda clase. Enjane las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Alcantor de CLÉN y C^{ia} de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los fujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100. Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua. Precio, entre treinta y cincuenta mil duros. Dirigirse, por correspondencia, a la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos. **ESQUELAS FUNEBRES** Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios. Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las **OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.** **PRINCIPAL IZQDA. — TELEFONO 305**

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4-MADRID-TELÉFONO 220 PRIMER Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SOLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los juegos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad. Lo que importa a médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, a fin de evitarse molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí a bajo precio, sus resultados son nulos y exponen a graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Sequardiano y perseguiremos a todo el que trate de ostentar nuestra marca. Pidamos AMPOLLAS ESFERICAS y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOIZET, PARIS». El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de El Heraldo y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miguel, Arenal, 2.

El juego test, es de conejo de Indias y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 5'50 respectivamente. Iguaes precios tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otros.

El Instituto está abierto de 9 a 6. La consulta de 2 a 6. Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable a médicos y enfermos siquiera para elegir los juegos y su aplicación. Se vende la segunda edición a 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín. Puerta del Sol, 8. Se remiten los juegos por correo, franco de porte. Pidamos instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN-SEQUARD, ALCALÁ, 4.

El Bético Extremeño

Revista mensual, ilustrada con grabados, creada exclusivamente para propagar el interesante y productivo cultivo y explotación de las abejas por el

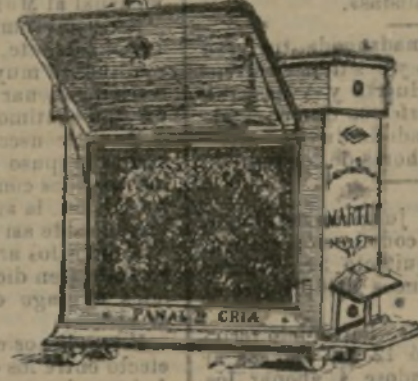
SISTEMA MOVILISTA

Director y Proprietario

DON EMILIO MARTÍN Y FERNÁNDEZ

Licencia. — (Badajoz)

Preios de suscripción: Cinco pesetas anuales en toda España. Se remiten gratis números de muestra.



Los CHOCOLATES de LA ESPAÑA Los CAFÉS de LA ESPAÑA Los TÉS de LA ESPAÑA y demás artículos que vende LA ESPAÑA son los más aceptados por el público. PUNTOS DE VENTA: En todos los comercios de ultramarinos de Madrid y provincias. Fábrica y oficinas: Santa Eufracasia, 94, Madrid

GRAJEAS DEMAZIERE CASACA SAGRADA. — (Badajoz) Oficina de Badajoz, Oficina de Cáceres. El más ACTIVO de los FERRUGINOSOS. No confundir con ESTREMNITO. PARIS. G. DEMAZIERE, 11, Avenue de Villiers. Nuevas empaques y los mismos. Depósito en todas las principales Farmacias.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

OFICINAS

6 y 8, ALCALÁ, 6 y 8

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española. — Real Casa. — Consejo de Ministros. — Cuerpos Colegiados: Senado. — Congreso de los Diputados. — Cuerpo diplomático: Español. — Extranjero. — Consejo de Estado. — Ministerios: De Estado. — De Fomento. — De la Gobernación. — De Gracia y Justicia. — De la Guerra. — De Hacienda. — De Marina. — De Ultramar.

Madrid. — Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

Madrid. — Indicador detallado de las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

Madrid. — Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

EL CAMINO MAS CORTO

Ya comprendes que sólo falta un grado más para que llegue a decir: «monstruos a caballo y regresamos al lado de las personas que se alegrarán de volverme a ver». Te conduces como una niña privada de buenos consejos.

Una mujer más juiciosa discurriría de esta manera: «Debo hacer de modo que encuentre su casa más agradable que ninguna otra, no quiero que se halle en ninguna parte tan bien servida como en su butaca, al lado de su chimenea, que en ningún lado está el café tan a su gusto; que en ningún sitio vea tanta alegría al recibirme como aquí».

Quiero que ninguna mujer sea tan dulce ni tan cariñosa como yo, y que toda comparación sea ventajosa para mí.

Si le divierten, si le seducen en otras partes, sólo será por un instante; regresará siempre a mi lado. Si me ha faltado en algo se arrepentirá con mucha más sinceridad hallándome indulgente é ignorante. ¿Es esto lo que tú buscas, querida niña?

Al hablar así la atrajo de nuevo hacia sus rodillas y Luisa se dejó llevar.

—Lejos de eso, voy a París, como te he dicho, para asuntos de cierta gravedad; invierte allí los días dando pasos molestos y desagradables, en el momento de volver aquí, espero respirar un aire más puro al lado de una mujer a quien amo, y al pasar del festín del día y cobrar ánimos para volverme a fasci-

nar el día siguiente; regreso como vuelve el pájaro a su nido que le preserva del frío de la noche y en el que ha dejado los objetos de su cariño.

Pues bien: aquí no hay para mí reposo ni cariño; la alegría de verme no es bastante poderosa para desterrar un mal humor injusto é infundado.

Luisa echó la cabeza sobre el hombro de Hugo, éste la estrechó sobre su corazón.

—Te amo, querida Luisa; he unido mi suerte a la tuya, y seré desgraciado si no consigues hacerla feliz.

No sentiré ni el cansancio, ni el fastidio, ni las penas, si halló a tu lado consuelo y cariño.

—Entregate a mi amor; nadie se interesa más que yo por tu felicidad; no te dejes cegar por impresiones falsas y fugaces. Hoy, gracias a tu madre, que me tiene por conveniente convertirte a mi caballo en caballo de tiro, he vuelto agobiado de cansancio; si, en cambio, no he podido encontrar al hombre a quien me interesa sobremanera hallar, y es preciso que está en París a las seis de la mañana.

Esta explicación, que he creído necesaria, y que me hará muy feliz si consigues abrir tus ojos a la luz de la verdad, nos la entregando hasta las dos de la madrugada, sólo me quedan dos horas de sueño hasta que vuelva a empezar mi fatigosa tarea.

Piensa que te amo, niña querida, y déjate arrastrar a la felicidad.

Luisa se despertó pensativa y Hugo muy cansado; había pasado la noche contrariada, tanto la influencia de su suegra, y necesitaba estar en París muy temprano.

Si continuaban contra él los procedimientos relativos al asunto del exabogado Rich, debía tratar aquel día de obtener un plazo del acreedor.

Cuando iba a marchar, su criado entró una carta; no tenía el sello del correo, y la firma le era completamente desconocida.

—Muy señor mío: Su cuenta de usted por paja y forraje para el caballo, asciende ya a ciento ochenta y siete francos y veinticinco céntimos. Me veo obligado a prevaricar, que si en el preciso término de ocho días no está satisfecha, no podré continuar sirviéndola.

Hugo estrujó cólerico la carta y se la metió en el bolsillo.

En París se encontró al tío Juan, que le dijo:

—Aquí se habla mucho de ti; dicen que te has casado con una mujer muy rica, y que, sin embargo, no pagas tus deudas. Me he visto obligado a restablecer en su lugar los hechos relativos a tu casamiento, para no dejar que los desagüen presentándolos de un modo que afecta a tu probidad.

—¡Ah! tío—dijo Hugo—tenía razón usted; este casamiento me ha sido funesto.

Hallábase a la sazón en esos pocos días buenos de Febrero, días de sol brillante y de atmósfera templada que hacen crecer en la proximidad de la primavera y son seguras generalmente de nevadas y frías intensas.

—Venga usted a comer con nosotros un día de estos, tío; no encuentro en mi casa más que enemigos, y me agrada verle a usted en ella.

Verá usted allí a mi único amigo; aquel perro que enseñó a al que desahuciaba hacia tiempo.

—Querido sobrino—contestó el tío Juan—te acompañaré a comer pasado mañana.

Hugo obtuvo de su acreedor un plazo de quince días, y volvió a su casa más tranquilo de lo que había entrado en ella hacia mucho tiempo.

Confiaba en el buen efecto que produjeron sus palabras en el ánimo de su esposa.

—¡Ah! tener un día de paz para trabajar, para hacer un día de trabajo, me ha sido tan útil, que por el que le debo 1.200 francos, estoy en rigor, dos meses de un trabajo regular; pero tenía tal necesidad de descansar.

Además, empezaban a crecer los días, y hacía mucho tiempo que no había podido permanecer tranquilo algunos segundos delante de su caballo.

Pero cuando pidió sus cartas, después que le entregó su criado las que estaban en el taller, su mujer le dio otra que se había guardado.

Temblaba al dársela y tenía los ojos fijos en él.

Según lo había adivinado la señora Leoupp y su hija cuando inspeccionaron el sobre, la carta aquella provenía realmente de una mujer.

Era una esquela de convite a comer, salpicada de reconocimientos.

No se veía ya al Sr. Hugo, lo cual daba excelente idea de los encantos de la mujer que tanto le cautivaba, etc. etc.

La señora Leoupp había destruido completamente durante el día la impresión saludable producida por Hugo durante la noche.

—¿Qué tienes, Luisa?—le dijo éste al notar su agitación.

—No tengo nada—contestó.

La disensión se anunciaba exactamente como la noche anterior.

Hugo vio que tenía que empezar de nuevo su obra, y no tuvo valor para hacerlo. Sólo le restaban dos horas para luchar en el corazón de Luisa contra su madre, y estas horas tenía que robarlas a un sueño que le haría suma falta el cansancio y las penas de sus viajes a París le habían extenuado.

La señora Leoupp tenía doce ó quince horas cada día para luchar contra él; por consiguiente, no era igno el partido.

Además, aunque hubiera podido conseguir la victoria, no acababa de resolverse a una defensa continuada sin tener siquiera el goce de las culpas que le echaban.

Le parecía terrible y odioso el pasar por muy culpable con respecto a una mujer en cuyo obsequio había hecho y hacía los mayores sacrificios.

Se retiró a su taller y pasó en él la noche. Al día siguiente se puso a trabajar y mandó que le sirvieran el almuerzo allí.

Hacia el mediodía, la señora Leoupp llamó a la puerta y entró con gesto majestuoso é importante pidiéndole un momento de confidencia.

Hugo le indicó que hablara.

—¿Qué te he dicho?—le dijo, en un momento en que las cosas son tan chocantes, tan extraordinarias, que una buena madre no puede dejar de estar en silencio.

Mi hija es desgraciada, y ha desahogado sus penas en el regazo materno.

La he consueado a usted su felicidad, lo he sacado de todo, como usted sabe, por establecerle y tengo derecho, en mi concepto,

para exigirle a usted algunas explicaciones sobre su conducta.

—¿Qué significan esos viajes tan frecuentes a París y las cartas de mujer que recibía usted diariamente?

—Creo, señora—dijo Hugo—que exagera usted mucho sus derechos.

Aunque mis viajes a París tuvieron por único motivo mi voluntad, los crearía auténticamente justificados; he dado sobre esto amistosas explicaciones a su hija, y me permitiría usted que no se las dé a su madre.

—Cuanto a las cartas que recibía, si mi mujer y usted no se hubieran permitido el hacer falta a mis criadas a las órdenes que les doy, el se llevaran mis cartas a mi taller en cuanto llegan, la indiscreta curiosidad de ustedes no tendría que molestarme en interpretar tan cuidadosa y erróneamente los indicios exteriores.

No la hablé a usted de sus derechos, sino de sus deberes.

Suponiendo que yo cometiera algunas faltas; debería usted atenerse a los ojos de Luisa, y adentrarse ella y a una intermediaria de indulgencia y conciliación.

Lejos de eso, derrama usted perpetuamente en su inexperta imaginación el germen de los celos, de la exigencia y del mal carácter, que hará su desgracia y la mía.

Me refirió mucho de que haya usted hablado de sus deberes.

Con respecto a esto me tomaré la libertad de hacerle a usted observar que el dote de Luisa, el cual no he recibido aún, será el producto de una posesión cuyo usufructo está usted disfrutando; no se con que derecho, puesto que se la dejó una tia suya y nunca le ha pertenecido a usted.

Además, nunca me ha pagado usted los réditos de esa cantidad, los cuales debo satisfacerle hasta que se haya verificado la venta de la tierra cuyos productos está usted percibiendo.

Aprovehchome, pues, de la casualidad que nos ha traído a tratar de tal asunto, para rogarle que me entregue esa cantidad, que me urge mucho recibir en este momento.

La trató a usted aquí lo mejor que puedo, pero ponedrese usted alen de esto.

Si a guisa vez llega a notar que dice usted a mi mujer tan sólo una palabra capaz de